

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1,50 pts.—Año, 17,50 pts.
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6,00
pesetas.—Año, 22,50 pts.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimestre,
15,00 pts.—Un año, 55,00 pts.
Venta.—25 números: 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS—ATRASADO 25

Se suscriben en las oficinas, San Agustín,
7, y en todas las librerías.
TELÉFONO NÚM. 772

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Administración
tracción y en la Sociedad general de Anun-
cios.
Barcelona.—Sres. Beldós y C.^a, Rambla
del Centro, 37.
París.—Mr. Lorette, 81, rue Gaumartin

REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES

La correspondencia administrativa se
dirigirá al Administrador de EL GLOBO.
APARTADO NÚM. 31

AÑO XXI.—CUARTA ÉPOCA

Viernes 26 de Julio de 1895

MADRID.—NÚM. 7194

LA EDUCACIÓN BIEN ENTENDIDA

El famoso dominico P. Didon, que después de la notoriedad adquirida años há, se había reducido a cumplir estrictamente sus deberes religiosos, ha pronunciado estos días, con motivo de una distribución de premios en las escuelas de Argenteuil, un discurso que está llamado sin duda a tener grandísima resonancia.

Sus apreciaciones son tan aplicables a la nación francesa como a España, y responden al mismo sano criterio que monseñor Ireland viéndose defendiendo de algún tiempo acá en los Estados Unidos.

Pocas veces se habrá oído una protesta tan enérgica contra el método de educación que a tuerzas á derechos pasa por ser el ideal de la pedagogía jesuítica; á saber, el respeto de la sagrada rutina y de las reglas externas, la obediencia ciega y el horror á la discusión al raciocinio, á todo lo que constituye ó puede constituir la autonomía de la conciencia individual.

En ella se invoca la iniciativa del niño, y se le convida al ejercicio peligroso, pero saludable, de su responsabilidad, declarando que la primera de las virtudes del hombre se basa en el derecho y el deber que cada cual tiene de resolver, previa deliberación interior, acerca de sus actos.

Juzga el insigne dominico que, ante todo, conviene hacer del púrpura un varón libre y vigoroso, útil á los demás, y capaz de devolver á la sociedad el bien que de ella recibe.

He aquí de qué manera retrata al hombre de acción:

—Es aquel que está dotado de una actividad exuberante y de una voluntad fuerte, impaciente, ganosa de obrar, de querer, de mandar. Es el hombre de espíritu perspicaz que nota vivamente la finalidá á que aspira; de criterio preciso y justo que descubre de un solo golpe los medios apropiados. El que conoce la ocasión y el momento; el que sabiendo contemporizar mientras no suena la hora, se arroja de un salto á su menester, una vez que la ha oído.

No tiene ni necesita más palanca que la verdad, la justicia y el derecho. Es intrépido y no duda nunca, porque sabe que el derecho, la justicia y la verdad, tarde ó temprano se hacen invencibles.

En cuanto al método de educación liberal, el orador insistió particularmente en un punto: en la necesidad de cultivar la razón práctica y la liberrima iniciativa. No le asusta, por las trazas, la dificultad de armonizar ese método con los principios del dogma católico y con la obediencia absoluta exigida por la Iglesia. Conserva la esperanza ó la convicción que tenía diez y ocho años há, y que le valió tres de destierro en un rincón de la isla de Córcega.

Más que nunca cree posible la unión entre la ciencia y la fe, y la concordia entre el liberalismo político y la disciplina eclesiástica. Por de contado, se considera á la vez el ciudadano más libre de la República francesa y el hijo más sumiso de Roma.

De ahí, sin duda, el noble atrevimiento de su lenguaje:

«El maestro—dice—ha de consagrarse ante todo á cultivar, desarrollar y rectificar el juicio del alumno. Yerra gravemente quien estima que la razón del niño no puede comprender lo que es el bien, lo que es el derecho, y lo que es la verdad. Nada tan funesto como el sistema pedagógico que partiendo de ese error guía con una varita al púrpulo, no de otro modo que si se tratase de un perrillo ó de un cordero.

Débase luego, pesar é inquirir, no con ligaduras, sino con estímulos, sobre la voluntad, porque ella es la facultad madre del hombre.

Una de las mayores equivocaciones de la educación moderna consiste en el abandono de la iniciativa infantil, más bien reprimida que discretamente fomentada. Son dos, á cual peores, los procedimientos usuales. O bien se deja á la juventud dueña de sí misma, sin aplicarle freno ni regla, ó bien se le impone la obediencia ciega y pasiva. Ni lo uno ni lo otro. Hay que enseñarle á hacer uso de su libertad y á resolver con plena conciencia las dificultades que á su paso se susciten.

Tampoco basta atender al desarrollo de las iniciativas propias para cultivar el de la voluntad; precisa además dotar á ésta de perseverancia y de fuerza para resistir cualquier género de contrariedades ó dolores.

«Porque el dolor no es un veneno. Es por el contrario un alimento, un tónico para la voluntad que, cuanto más de él se nutre, tanto más se endurece y vigoriza.

El que no ha conocido el dolor, el que ha encontrado todos los caminos expeditos y todas las puertas francas; el que no ha encontrado á su paso guijarro que apartar, montaña que traspasar, ni oposición que resistir, caerá al primer tropiezo. Porque ese tal, en vez de hacerse de bronce, se habrá hecho de barro. ¿De qué servirá á su familia, á su patria, á la humanidad? ¿A quién podrá ser útil? Ni siquiera logrará conservar la herencia de sus padres, incapaz de defenderla en un medio ambiente que arrastra ó absorbe todo aquello que carece de resistencia para la vida.

Importa, pues, al maestro, en los tiempos actuales, velar por algo más que por el desarrollo del intelecto y por la cultura del espíritu. Está obligado á formar hombres de acción y hombres de conciencia.

Después de leído lo que antecede, de seguro se ocurrirá la misma consideración á todos los que mediten un poco acerca de su alcance.

Adoptadas las ideas pedagógicas y educativas del P. Didon por los elementos eclesiásticos y laicos que en nuestra patria, más todavía que en Francia y en Bélgica, pretenden monopolizar el catolicismo, pronto cesaría el conflicto, sin cesar renaciente, entre la sociedad civil y la sociedad religiosa. Pronto desaparecería ó se atenuaría por lo menos la incompatibilidad irreductible que, no obstante los generosos esfuerzos de León XIII, subsis-

te entre el *Non possumus* de la Iglesia y el *Pius ultra* de la democracia.

Nobilísima y arrojada es la empresa del padre Didon; pero mucho tememos que, á pesar de los veintitantos años transcurridos y á despecho de las grandes transformaciones efectuadas, termine como terminó la de 1831: en el destierro ó con el entredicho.

Quede entre tanto señalado el esfuerzo del ilustre dominico, por lo bien que responde á las necesidades morales é intelectuales de nuestro tiempo.

CAMPAÑA DE CUBA

Vease el telegrama que transmitió el ministro de la Guerra al general en jefe, contestando al suyo:

«Madrid 25.—El ministro de la Guerra al general Martínez Campos: El telegrama de V. E. del 22, dando cuenta del combate de Paralejos, me ha dado una vez más sus relevantes dotes de mando en campaña, así como la bazaría y disciplina de la tropa á sus órdenes.

Luchar durante cinco horas con un enemigo tres veces superior en fuerza, hábilmente dirigido, en terrenos por todo extremo desfavorable, y en la época del año menos propicia para operar, consiguiendo salvar una ciudad importante y causar al contrario numerosas bajas, mayores, según la pública opinión, que la que V. E. señala prudentemente, no puede menos de considerarse como un hecho glorioso, por lo cual el Gobierno, en nombre de S. M. la reina regente, y en el suyo propio, felicita á V. E. y á las clases todas que tomaron parte en el combate, las que serán recompensadas como han merecido.

Muy sensible es, y la reina y el Gobierno vivamente lamentan, la pérdida del bizarro general Santocildes, y oficiales y tropa que perecieron honrosamente aquel día.

Hacemos votos porque los heridos todos consigan completa curación.—Ascórraga.»

(DE LA AGENCIA FABRA)

«Londres 25.—Un despacho de la Habana, publicado en *The Times*, confirma la noticia de que el general Martínez Campos rechazó el día 15 en Bayamo tres ataques de los insurrectos, los cuales tuvieron 300 muertos.

Martínez Campos ha regresado á Manzanillo, dejando en Bayamo al general Valdés al frente de 1.400 hombres.»

Dice *El Día*:

«El último telegrama de Cuba no ha satisfecho á la opinión. Se esperaba, y con razón, mucho más: lo que haya podido hacerse contra los insurrectos, después de la efectuada concentración de nuestras fuerzas en las jurisdicciones de Manzanillo y Bayamo.

Ese telegrama es para satisfacer la curiosidad sobre lo que pasó, no para calmar la legítima ansiedad por lo que pasará ó puede á estas horas haber ya pasado.

Es natural, por lo tanto, el que todo el mundo espere que esta noche haya de Cuba nuevas é importantes noticias, pues no es presumible que después de lo ya ocurrido, el combate en las inmediaciones de Bayamo sea como el de la Boca de Dos Ríos, en que se dió muerte á Martí; un combate más que añadir en la lista, sin fruto alguno para el objetivo principal de sofocar de una vez tan vergonzosa insurrección.

Estas observaciones del colega van tan sujetas á la verdad, que otro periódico, *La Correspondencia Militar*, las corrobora en los siguientes términos:

«En los centros oficiales se tiene por seguro que muy en breve se recibirán noticias de una importante acción, en la cual queden escarmentados los insurrectos.

Es más; no sabemos con qué motivo se ha dicho esta tarde que de la Habana han llegado hasta el Gobierno noticias confidenciales de que el Sr. Martínez Campos ha dicho que no descansa interin no castigue con rigor á los separatistas.

«Dios quiera que este natural deseo del general en jefe se confirme pronto!»

Todos los periódicos, comenzando por los militares, coinciden en cuanto á la acción de Paralejos, con nuestras apreciaciones; cosa natural, pues la opinión general, aun entre los que callan, ve las cosas de la misma manera.

Entre esos juicios merece ser conocido el de *El Ejército Español*:

«Se ha confirmado lo que estos días decíamos: que era una invención del Gobierno el suponer que el general Martínez Campos no telegrafaba porque estaba desarrollando un plan dispuesto para dar un golpe de mano á la insurrección.

No hay nada de eso. Limpio de insurrectos el camino, el general vuelve á Manzanillo, y dentro de poco le tendremos de regreso en la Habana. La invención ó la hipótesis, lo que sea, del Gobierno, era sólo una manera de ganar tiempo dando la entretención á la opinión.

«El general Martínez Campos regresará á la Habana.

«Debemos suponer que no le ha enseñado nada lo ocurrido? Creemos que no.

Por de pronto, en el parte habla del enemigo, concediéndole importancia; diciendo que es inteligente, que estaba bien municionado, que se batía bien.

Este párrafo del despacho forzosamente tiene que causar impresión penosa en todos, porque á través de él se descubren dificultades inmensas, sacrificios sin cuento para poder dominar al fin la insurrección.

Que dominará, no hay duda. Que ha de costarnos muchos hombres y mucho dinero: sobre esto tampoco debe haberla.

Acaso, acaso, el general en jefe haya sacado otra enseñanza de estos hechos, y comprenda ya, que en lo sucesivo no debe emprender

una operación para encontrarse sorprendido por un enemigo superior en el principio de ella y falto de fuerzas que pudieran acudir en su auxilio.

Si es así, la enseñanza puede ser provechosa. Pero la hemos pagado muy cara, porque se ha vertido á torrentes sangre española, sangre generosa y buena.

Veintiocho muertos y 95 heridos valían mucho más que todo eso.

Convenimos ahora en que es original el telegrama (copiado más arriba) en que el ministro de la Guerra envía singulares felicitaciones al gobernador y capitán general de Cuba.

EL PARTIDO REPUBLICANO NACIONAL

Siguen llegando adhesiones de la provincia de Cáceres. Las últimas son de los señores D. Andrés Fernández, D. Gabino Alonso y D. Casto Casteño, de Viandar de la Vera, y del Comité progresista de Jarandilla, representado por los Sres. D. Florencio Rodríguez, D. Ulpiano Moreno, D. Francisco Porras y don Leandro Jiménez.

También en la provincia de Sevilla se propaga el movimiento de concentración.

Los Sres. D. Angel Campos y D. Francisco Cabello, en nombre del Comité de Herrera, se han asociado á la Declaración del partido.

De Valladolid ha recibido el Sr. Muro, entre multitud de adhesiones individuales, la siguiente del Comité republicano progresista de Simancas:

«Los que suscriben, en nombre del Comité republicano progresista de esta villa, se unen con entusiasmo al nuevo Partido Republicano Nacional, deseando vivamente que triunfe y venza todas las dificultades para llegar cuanto antes al fin que se propone.

El presidente, Luis Alvarez y Gil.—El vicepresidente, Ramón Tabares.—Vocales, Claudio Bayón.—Modesto González.—Benito Morchón.—Secretario, Luis Calzada.»

Adhesiones de la Unión Constitucional Republicana.

CÓRDOBA

Los que suscriben, republicanos de diferentes fracciones, se adhieren á las bases fundamentales y al programa que, con el carácter de provisional, para mientras no se halle restaurada y consolidada la República en España, han concertado y publicado en este Manifiesto sus correligionarios de Madrid.

Córdoba 22 de Julio de 1895.—Evaristo Jiménez Illescas.—Alejandro Calleja.—Rafael Zambrana.—José de Toro Alfaro.—Ovidio Gerra.—Manuel P. López.—Federico Barranco.—Juan Pérez.—José de Urdia.—Rafael Merino.—Antonio Zarza.

CASTELLÓN DE LA PLANA

Se han adherido con su firma al pie de la Declaración del Partido Republicano Nacional los siguientes correligionarios nuestros:

D. Antonio Sánchez Vigné, exalcalde y propietario.—Francisco de P. Villalonga, propietario y abogado.—Manuel Sánchez Brugaña, médico y propietario.—Federico Cazador, consignatario de buques.—Pedro Rodríguez, farmacéutico.—Ramón Barroeta, industrial.—Tomás Pagá, fabricante.—Ramón Belmonte, comerciante.—Adrián Huguet, comerciante.—Carlos G. Espresati, propietario y agente de negocios.

MÁLAGA

Continúa la lista de los nombres de los correligionarios oriundos de distintas fracciones que han honrado con su firma de adhesión el Manifiesto del Partido Republicano Nacional.

D. José Bueno, expresidente del Órculo Republicano Nacional de Málaga.—Francisco Flaquer Portal.—José Bueno Toro.—Francisco Montiel.—Carlos Dies.—Antonio Gálvez.—Juan Avendaño.—Francisco Sanguineto Moreno.—Miguel Prieto.—Cristóbal Ruiz.—Andrés Guerrero.—Antonio Leal Aparicio.—García.—Francisco Calderón.—Pedro García Ibáñez.—Manuel Soto.—José Madrid.—Antonio Rodríguez Canuto.—José Jiménez.—Antonio Rodríguez.—Clemente Blanco Villegas.—Antonio Morales Hoyo.—Manuel Fernández Rosellón.—Victor Carnicero.—Bernardo Fernández.—Eduardo Anaya.—Joaquín M. Verdugo.—E. Ferri.—José Bejar.—Antonio Sánchez Díaz.—Juan Trujillo Merino.—Joaquín Zúñiga Martín.—Manuel Bueno Villalón.—Fernando Alba Aguilera.—Antonio Alcáide Alcáide.—B. G. Masa.—Francisco Ariza.—Antonio Ariza.—Manuel Díaz.—José Cuevas.—Juan Mesa Argamasí.—Ambrosio Mamely.—Antonio Fernández.—José Gardaña.—Antonio Gardaña.—J. Mores.—Francisco Gómez.—Juan Alvarez.—Ventura Fullera.—José Santos.—Gabriel Castillo.—Rafael Ruiz.—Eduardo Martín.—Manuel García.—Juan Sánchez.—José Osma.—Rafael Tuy.—Francisco Guerra.—Antonio Fernández.—Alfonso Baena.—Miguel Moya.—Ildefonso Fernández.—Francisco Gómez.—E. Sánchez Rubio.—Cristóbal Gordes.—J. Lamas.—José Palomo.—Antonio Guisado.—M. Lamas.—Juan Andrade.—Francisco Ralla.—José Guisado.—Francisco Chacón.—Antonio Carbón.—Tomás Reyes.—Manuel Choral.—Fernando Chacón.—José Pantoja.—Enrique Ventana.—Anselmo Ruiz.—Francisco González.—Enrique Callejón.—Francisco Gómez.—José Navas.—A. Ruiz.—José Romero.—Friedrich Schueider.—P. Sancho.—Manuel Sané.—Manuel Garuti.—Eduardo Torres.—Juan Verdeja.—Eloy Menéndez.—Francisco Contreras.—Andrés Castelas.—Emilio Garrido.—Narciso López.—Francisco González.—Enrique Moreno.—Manuel Fernández.—Juan Fustegueras.—Antonio Ramírez López.—Andrés Olivares Parrojo.—Francisco Sánchez García.—Antonio Arjona.—Manuel Piccio.—Silvestre Reyes.—Antonio Figuerola.—Antonio Lovera.—An-

tonio Caparrós.—Agustín Caparrós.—Manuel Sánchez.—Manuel Adames.—Gumersindo Carleón.—Juan Chumarraga.—Luis Molina.—Alberto Chaugleta.—José Aragón.—Alberto Moreno.—José de la Cueva.—Ricardo González.—Antonio Mamely García.—Antonio Ona.—C. Sánchez.—Juan González.—Rafael Aragón.—Gervasio Fores.—Manuel Molina.—Eugenio Franquelo.—José Muñoz.—Manuel Ramírez.—Antonio Villanueva.—Amadeo García.—Diego Cabrilla.—Juan Rubio.—Gaspar García.—José Moreno.—Rafael Cabra.—José Platero.—Manuel Martín.—Juan Martín.—José Serran.—Antonio Muñoz.

Nuestros correligionarios de Utrera nos han dirigido la siguiente comunicación:

En un todo confor: es con e programa-manifiesto de 4 del corriente, y dada cuenta á este Comité posibilista, aplaudimos de todas veras el patriotismo de ustedes en favor de la causa republicana, á la cual va unida la de la patria.—Francisco Sousa.—José Ramírez.—Diego Sousa.—Juan Ramos.—Antonio Fernández.—Antonio Piñero.—Diego Peña, secretario.

TELEGRAMAS

DE LA AGENCIA FABRA

La ley escolar en Bélgica

Bruselas 24.—A consecuencia de las manifestaciones de ayer contra la ley escolar, han sido conducidos á la cárcel varios individuos que se supone fueron los principales instigadores de los desórdenes.

Se teme que éstos se reproduzcan y las autoridades adoptan precauciones para reprimirlos pronto y energicamente.

La alianza franco-rusa

París 25.—El *Figaro* asegura que un «Casus Foederis», establecido en el tratado franco-ruso, liga á las partes contratantes, pero sin condiciones.

El *York Herald* publica la interview con un ministro ruso, el cual afirma que la alianza entre Francia y Rusia fué concluida después de la visita de que la escuadra francesa hizo á Cronstad y que el tratado militar suplementario quedó terminado después del advenimiento al trono del emperador Nicolás.

El ministro ruso terminó declarando que dicha alianza es altamente pacífica.

Clausura de un Parlamento

Londres 25.—El Parlamento del Canadá suspenderá sus sesiones en la presente semana.

Suspensión alemana

Londres 25.—Las suspensas de las autoridades de Alsacia-Lorena llegan á tal extremo que el *Diario de Colmar* cita el hecho de haberse prohibido á un industrial que en la muestra de su establecimiento ponga «Café» y obligado á que utilice la ortografía alemana «Kaffee».

Los ingleses en Egipto

París 25.—En los círculos diplomáticos de Londres se indica la posibilidad de que lord Salisbury se consagre á procurar que desaparezcan las preocupaciones existentes en Francia con respecto á la política inglesa en Egipto. Supónesele dispuesto á poner fin á la ocupación, siempre que Egipto quede positivamente neutralizado, conservándose sólo la influencia inglesa bajo el punto de vista administrativo y comercial.

Los políticos franceses muestran curiosidad por conocer qué ventajas á cambio de esto reclamará Inglaterra en el Alto Nilo, Africa Central, Terranova y Siam.

Flores

Berna 25.—En varios distritos de Neuchâtel, especialmente en Boudry, se han descubierto nuevos é importantes focos floxéricos. En Granchamp se cuentan por cientos las cepas atacadas.

Felix Faure

París 25.—El presidente de la República Sr. Faure, ha salido de esta capital para El Havre, donde permanecerá durante todo el mes de Agosto.

Siniestro

Viena 25.—Comunican de Troppau que en el accidente ocurrido anoche en el ferrocarril de Randers, dos empledos perdieron la vida y muchos viajeros quedaron heridos, algunos mortalmente.

Asamblea de obispos

Bruselas 25.—El día 29 del mes corriente los obispos belgas celebrarán una Asamblea, con el objeto de deliberar acerca de la carta de Su Santidad León XIII referente á la cuestión social.

Atribúyese importancia á esta reunión.

Elecciones inglesas

Londres 25.—Resultado electoral hasta ahora conocido: 388 unionistas, 150 liberales, 69 irlandeses. Los unionistas ganan 100 puestos y los liberales 18.

INAUGURACIÓN DEL FERROCARRIL

de Linares á Almería

(De nuestro servicio particular.)

Almería 25 (5,30 t).—Desde mucho antes de la hora fijada para la llegada del tren de Guadix, la estación y los alrededores estaban verdaderamente atestados por una alegre multitud, ansiosa de contemplar la entrada del convoy inaugural en la linda estación que va á ser estrenada ahora.

De Guadix vienen multitud de personas de esta ciudad, entre ellas el obispo, el gobernador, los presidentes de la Diputación y de la Audiencia, el diputado á Cortes Sr. Pérez, los

ingenieros de la Compañía y muchas otras. A las cuatro menos minutos se oye el silbido de la locomotora.

Al acercarse el tren á la estación un grito de júbilo se escapó de todos los pechos; y momentos después, entre los vivas y aclamaciones de la muchedumbre, los alegres sonos de la música, el estallar de los cohetes y las manifestaciones diversas de la general alegría, entraba majestuosamente en el andén la locomotora *Iberia*, núm. 8, engalanada con guirnalda de flores, escudos y banderas.

La escena que se siguió imposible de describir, el entusiasmo delirante; toda Almería y una gran multitud de los contornos formaba alrededor de la estación un verdadero mar.

Han venido en el tren, además de las personas citadas, los representantes de la prensa de Madrid, de Granada y Almería.

El viaje ha sido completamente feliz y se ha hecho en el tiempo marcado de antemano. Va á comenzar el banquete en obsequio de los invitados.

La población, más aún que regocijada, parece enloquecida.

Es natural, pues tiene al fin, gracias principalmente al Sr. Bosch, el ferrocarril que tanto anhelaba, y cuya falta la constituía en excepción única entre todas las provincias de España.—Mora.

EL DIA DE SANTIAGO

El banquete dispuesto por el Centro Gallego de Madrid para celebrar la fiesta de Santiago se verificó ayer en el restaurant de los Jardines del Retiro, figurando entre los comensales representantes de todas las clases de la sociedad, unidos por el lazo de su común origen y por el recuerdo de la patria gallega.

Presidió el acto el exministro D. Manuel Becerra, teniendo á su lado á los Sres. Mellado, Soldevilla, Pérez de Soto, Vicenti, Carracedo, Darriba Dorrego, Becerra Arnesto, Vázquez (D. Venancio), Vidal (D. Celestino) y Fernández y González (D. Modesto).

En el menú figuraba como primer plato el clásico caldo del pote, con todos sus aderezos.

El vino, servido en botellas con la marca *Medoc Galicia*, era procedente del Ribero y regalo de los señores general Domínguez, Overlin y Vázquez (D. Francisco).

El Sr. Becerra, después de obsequiar á los comensales con excelentes tabacos habanos, declaróse dictador para disponer el orden que habrían de hacer uso de la palabra las personas que él designara; pero el yugo de tan liberal dictadura por la suavidad con que se impuso á nadie más que á los favorecidos con la elección, arrancó algunas débiles manifestaciones de respetuosas protesta.

Tocóle ser el primero el Sr. Fernández y González (D. Modesto); brindó á la memoria del héroe capitán de infantería de marina D. Juan González, hijo de Coruña, el libertador de los cautivos del *God*, que murió en el campo de batalla defendiendo la integridad de la patria.

Los marinos señó es general Domínguez, Herbell y Overlin agradecieron el recuerdo dedicado al capitán González, mereciendo unánimes aplausos sus patrióticas declaraciones.

Nuestro director felicitó á sus paisanos por el acto que estaban llevando á cabo, é hizo votos para que se fortifique el espíritu de unión, siguiendo el ejemplo de los gallegos establecidos en las Repúblicas Sub-americanas y en nuestra isla de Cuba.

Díjoles que no debían molestarse por ser designados en son de burla con el nombre propio de su región, pues allí en América se calificaba de gallegos á todos los españoles, con lo cual purgan éstos sus desdenes para la gente y las cosas de Galicia.

El Sr. Carracedo, en períodos de arrebatada elocuencia, hizo resaltar las glorias de su país como fuente de la civilización española, teniendo por emblema la bandera del Apóstol Santiago.

El Sr. Ballesteros, D. Calixto, habló en nombre de la prensa para felicitar á la comisión organizadora.

Esta afectuosa alusión fué recogida por el Sr. Pereira, D. Aureliano, quien recordó que los hijos de Galicia se han distinguido siempre por su actividad y sus talentos y sus virtudes, y terminó dedicando un recuerdo á la memoria de los ilustres gallegos Pastor Díaz y Cocina, maestros del antiguo periodismo, y D. Eduardo Gasset, fundador de *El Imparcial*.

El Sr. Pérez de Soto dirigió una cariñosa exaltación á todos los congregados para que contribuyan al sostenimiento del Centro Gallego, como medio de alentar el espíritu de unión entre los conterráneos.

El Sr. Vázquez, D. Venancio, enaltecía las cualidades de honradez y laboriosidad que distinguían á los hijos de Galicia.

El Sr. Mellado, el único comensal que no ha nacido en tierra gallega, y que fué especialmente invitado por las descripciones que ha hecho de aquel país, manifestó la admiración que siente hacia aquella raza sobria, mo-rigerada, laboriosa y defensora de la patria, siempre dispuesta á todo sacrificio y en todo momento dispuesta á perder la vida por la patria.

Por último, el Sr. Becerra resumió los brindis encareciendo la necesidad de que los gallegos, fieles á las enseñanzas de sus antepasados, dediquen todos sus esfuerzos á mantener el honor y la integridad de la patria, hasta que sea vencida la insurrección de Cuba.

A propuesta del Sr. Ballesteros se acordó dirigir un telegrama de pésame á la viuda del capitán González.

La reunión se disolvió alegremente á las cinco de la tarde.

LOS PANADEROS

En el Liceo Rius se celebró ayer el *meeting* convocado por la Sociedad de obreros panaderos.

El acto estaba anunciado para las doce; pero se demoró hasta la una para esperar a la comisión, que se hallaba conferenciando en el café Nacional con otros de los patronos.

El compañero Jesús García abrió la sesión, y pronunció breves palabras sobre la huelga y para recomendar a todos el mayor orden.

Otro compañero dio lectura a una carta de un panadero preso en la Cárcel-modelo, en la cual se recomendaba entera de carácter para continuar la huelga y no dejarse pisotear por sus in-cuos explotadores los patronos, y pide que desprecien a los compañeros que, no haciendo causa común con ellos, trabajan en algunas tahonas.

En esto entró en el escenario los compañeros Daniel Santos y Marcelino Pardo, que en pocas palabras, pero muy bien pronunciadas, exponen el resultado de la conferencia con los patronos.

Después de manifestar que esta es la primera atención que sus antiguos amos han tenido con ellos y recomendar todo el orden y compostura posibles, dicen que aquellos no quieren ceder respecto de lo último que acordaron, que pedían dos días de término para que, reunidos en junta general, vieran el modo de acceder a sus pretensiones, y que cada patrono quedaba en completa libertad de hacer los contratos que quisiera con sus respectivos operarios, y por último, hicieron referencia al acuerdo del Ayuntamiento de Madrid mandando retirar de las tahonas a los obreros proporcionados anteriormente, creyendo, a su juicio, que desde hoy es cuando verdaderamente empieza la huelga, porque los patronos se encuentran sin operarios, y preciso es que ellos se mantengan firmes si es que quieren conseguir su objeto.

Terminaron sus respectivos discursos aconsejando a todos que continúen en el camino emprendido, pero de una manera decorosa y pacífica.

Los compañeros Antonio Castañeras y Fraga, este en un largo discurso, exponen las mismas opiniones que los anteriores, añadiendo algunos pormenores respecto de la comida que les daban y las malas condiciones en que trabajaban.

Manuel López, del gremio de fabricantes de panecillos largos, pronunció palabras de elogio para los huelguistas, y manifestó la conversación que tuvo con un fabricante de pan, cuyas opiniones son favorables a los obreros.

Otro compañero dijo que prefería sufrir los tormentos de la Inquisición antes que volver a la tahona en las condiciones que han determinado la huelga.

El presidente levantó la sesión, recomendando el orden, que fue completo, así como la concurrencia muy numerosa.

Los compañeros Antonio Castañeras y Fraga, este en un largo discurso, exponen las mismas opiniones que los anteriores, añadiendo algunos pormenores respecto de la comida que les daban y las malas condiciones en que trabajaban.

Manuel López, del gremio de fabricantes de panecillos largos, pronunció palabras de elogio para los huelguistas, y manifestó la conversación que tuvo con un fabricante de pan, cuyas opiniones son favorables a los obreros.

Otro compañero dijo que prefería sufrir los tormentos de la Inquisición antes que volver a la tahona en las condiciones que han determinado la huelga.

El presidente levantó la sesión, recomendando el orden, que fue completo, así como la concurrencia muy numerosa.

Los compañeros Antonio Castañeras y Fraga, este en un largo discurso, exponen las mismas opiniones que los anteriores, añadiendo algunos pormenores respecto de la comida que les daban y las malas condiciones en que trabajaban.

Manuel López, del gremio de fabricantes de panecillos largos, pronunció palabras de elogio para los huelguistas, y manifestó la conversación que tuvo con un fabricante de pan, cuyas opiniones son favorables a los obreros.

Otro compañero dijo que prefería sufrir los tormentos de la Inquisición antes que volver a la tahona en las condiciones que han determinado la huelga.

El presidente levantó la sesión, recomendando el orden, que fue completo, así como la concurrencia muy numerosa.

Los compañeros Antonio Castañeras y Fraga, este en un largo discurso, exponen las mismas opiniones que los anteriores, añadiendo algunos pormenores respecto de la comida que les daban y las malas condiciones en que trabajaban.

Manuel López, del gremio de fabricantes de panecillos largos, pronunció palabras de elogio para los huelguistas, y manifestó la conversación que tuvo con un fabricante de pan, cuyas opiniones son favorables a los obreros.

Otro compañero dijo que prefería sufrir los tormentos de la Inquisición antes que volver a la tahona en las condiciones que han determinado la huelga.

El presidente levantó la sesión, recomendando el orden, que fue completo, así como la concurrencia muy numerosa.

Los compañeros Antonio Castañeras y Fraga, este en un largo discurso, exponen las mismas opiniones que los anteriores, añadiendo algunos pormenores respecto de la comida que les daban y las malas condiciones en que trabajaban.

Manuel López, del gremio de fabricantes de panecillos largos, pronunció palabras de elogio para los huelguistas, y manifestó la conversación que tuvo con un fabricante de pan, cuyas opiniones son favorables a los obreros.

Otro compañero dijo que prefería sufrir los tormentos de la Inquisición antes que volver a la tahona en las condiciones que han determinado la huelga.

El presidente levantó la sesión, recomendando el orden, que fue completo, así como la concurrencia muy numerosa.

Los compañeros Antonio Castañeras y Fraga, este en un largo discurso, exponen las mismas opiniones que los anteriores, añadiendo algunos pormenores respecto de la comida que les daban y las malas condiciones en que trabajaban.

Manuel López, del gremio de fabricantes de panecillos largos, pronunció palabras de elogio para los huelguistas, y manifestó la conversación que tuvo con un fabricante de pan, cuyas opiniones son favorables a los obreros.

Otro compañero dijo que prefería sufrir los tormentos de la Inquisición antes que volver a la tahona en las condiciones que han determinado la huelga.

El presidente levantó la sesión, recomendando el orden, que fue completo, así como la concurrencia muy numerosa.

Los compañeros Antonio Castañeras y Fraga, este en un largo discurso, exponen las mismas opiniones que los anteriores, añadiendo algunos pormenores respecto de la comida que les daban y las malas condiciones en que trabajaban.

Manuel López, del gremio de fabricantes de panecillos largos, pronunció palabras de elogio para los huelguistas, y manifestó la conversación que tuvo con un fabricante de pan, cuyas opiniones son favorables a los obreros.

Otro compañero dijo que prefería sufrir los tormentos de la Inquisición antes que volver a la tahona en las condiciones que han determinado la huelga.

El presidente levantó la sesión, recomendando el orden, que fue completo, así como la concurrencia muy numerosa.

Los compañeros Antonio Castañeras y Fraga, este en un largo discurso, exponen las mismas opiniones que los anteriores, añadiendo algunos pormenores respecto de la comida que les daban y las malas condiciones en que trabajaban.

Manuel López, del gremio de fabricantes de panecillos largos, pronunció palabras de elogio para los huelguistas, y manifestó la conversación que tuvo con un fabricante de pan, cuyas opiniones son favorables a los obreros.

Otro compañero dijo que prefería sufrir los tormentos de la Inquisición antes que volver a la tahona en las condiciones que han determinado la huelga.

El presidente levantó la sesión, recomendando el orden, que fue completo, así como la concurrencia muy numerosa.

Los compañeros Antonio Castañeras y Fraga, este en un largo discurso, exponen las mismas opiniones que los anteriores, añadiendo algunos pormenores respecto de la comida que les daban y las malas condiciones en que trabajaban.

Manuel López, del gremio de fabricantes de panecillos largos, pronunció palabras de elogio para los huelguistas, y manifestó la conversación que tuvo con un fabricante de pan, cuyas opiniones son favorables a los obreros.

Otro compañero dijo que prefería sufrir los tormentos de la Inquisición antes que volver a la tahona en las condiciones que han determinado la huelga.

El presidente levantó la sesión, recomendando el orden, que fue completo, así como la concurrencia muy numerosa.

Los compañeros Antonio Castañeras y Fraga, este en un largo discurso, exponen las mismas opiniones que los anteriores, añadiendo algunos pormenores respecto de la comida que les daban y las malas condiciones en que trabajaban.

Manuel López, del gremio de fabricantes de panecillos largos, pronunció palabras de elogio para los huelguistas, y manifestó la conversación que tuvo con un fabricante de pan, cuyas opiniones son favorables a los obreros.

Nuestra Señora, locas de repicar, mandan al cielo la alegría de la tierra.

También está alegre la señora Sabela, aunque ni sabe cuántos años tiene, ni hay en su cuerpo cosa que no le duela.

Levantóse como pudo de su jergón de paja, puesto sobre la desmenujada cama de madera en que hace muchos años dormía con su difunto, abrió el ventanillo, quitó el *trancuero* de la puerta, arrimóse a su quicio, y se dejó respirando el ambiente de la mañana y sintiendo la blanda caricia del sol que producía en sus párpados cerrados, sumidos y arrugados, una grata sensación de tibio calor.

Allí se estuvo, prestando atento oído a los rumores todos, a la charla de las comadres en el atrio (frente por frente a ella) y al gorgoteo regocijado de la fuente-cilla.

Trataba de conocer, por la voz, a los chicos y a los mozos que charlan a las puertas de las casas y de ventanilla a ventanilla, y por el modo de andar, a los que pasan por delante de ella, aunque esto último es más difícil, porque muchos no están sino descalzos aún, y, por ende, no hacen el ruido más leve.

Lo que sí escucha es el ruido de las campanas cuyas notas saltan por los aires, y que a ella le parece ver como gotas de luz que salen del pequeño campanario en brillante remolino.

Y vuelta su memoria a los años pasados, en que vivía con su marido, rica y feliz, tiró, sin saber cómo, del hilo de sus recuerdos, que fueron apareciéndosele uno a uno engarzados en él.

Otros años, también ella tomaba parte en la fiesta con su s brina, aquella pobre Angela tan desgraciada, la que ahora duerme en el cementerio, su alegría, la que siempre trabajó para ella mientras estuvo en esta mundo, cuántas veces venía de cubrir la ropa que lavaba y le decía: «tome estos cinco reales, mi madre!»

Angela siempre la llamaba madre.

Nunca tenía un cuarto que no se lo diese.

Pero Dios no deja a los pobres, y su comadre le había prometido darle un buen puchero de caldo para que ella comiese aquel día.

«Dios se lo había de pagar!»

Iba, iba a casa de su rica comadre a buscar el caldo para calentarlo a tientas, como pudiese, después de oír misa, la misa y el sermón de Nuestra Señora.

Arrimada la vi a al quicio de su puerta, sentada en el escalín, sentía el sol acariciar con cariño la piel de sus manos, arrugada, arrugada como la corteza de un árbol, sus manos temblonas, que dilataban sus músculos con el bienestar de aquel día en que comía bien y haríaumbre en su casa, como en vida de su marido, cuando no faltaba en ella nada de cuanto Dios crió y cuando todos le decían:

«Mannela, si te hace falta una peseta, no dejes de pedirme, que aunque pobre soy, yo la buscaré para ti...»

«Vaya por Dios! Ahora, ni siquiera se acercan a la puerta a ver si la vieja se ha muerto esta noche!»

«¡Hey, mi viejecita! ¿Tomamos la luna, eh? Este solito lo manda Nuestra Señora para el día de su fiesta!»

«¡Hola, Catuxa! Buenos días, nos dé Dios a todos. ¿Cómo le acordó de la pobre vieja?—dijo ésta a quien se paró delante de ella y en quien reconoció por su voz un poco gruesa, pero fresca y bien timbrada, como hija de su rica comadre.

Catuxa la había visto desde lejos y venía a darle conversación.

Le divertía mucho aquella vieja arrugadísima, que, cuando bebía un vaso de vino, se alegraba, enseguida y a cada paso soltaba un «¡Porreta!» que a ella, a Catuxa, la hacía morir de risa.

La vieja, por otra parte, daba lástima a la moctona y no dejaba de comparar la abundancia de su casa (su madre tenía panadería) con la pobreza de aquel tugurio sucio y mal oliente, donde la otra pobre tenía su madriguera.

Hablaba de mil cosas: de la fiesta, de quien prestaba dos candelabros de plata, *manifiesto*, de cómo las mayordomas no cabían cada una en su pellejo de puro satisfechas de la procesión de ayer, y de lo que sería la fiesta de hoy, del número de santos que habían venido, de cómo se había de quemar el fuego de cuerda, del baile que a la noche se preparaba.

Por fin se despidió, y se fué como había venido, aun sin vestir la ropa de fiesta y con los pies metidos en unas malas lorchas.

La calle se animaba cada vez más.

Tendíanse al sol, sobre sillas, en medio de la calle, los vestidos nuevos; formábanse nuevos corrillos, y el barrio todo bullía, pasando arriba y abajo, por delante de la vieja que lo escuchaba todo risueña y complacida.

La algarabía de las campanas había cesado hacía rato, el sol tenía ya mucha fuerza, y la vieja se levantó, entró a tientas en su tugurio, palpó las paredes, fué corriendo, guiada por sus manos, hacia un rincón, y allí encontró un palo, en el que, apoyada, salió a la calle.

Iba por la comida a casa de su comadre, de la madre de Catuxa, para luego volver, tomar un poco de caldo de desayuno, encender fuego, y ponerle a hervir para cuando volviera de misa, que no estuviese frío. Cerró la puerta y echóse a llorar, arrebujada en sus brazos, tembando el suelo con su peso, echando cuentas para el día. Aun de noche, cuando estuviera acostada, oíría los alegres sonos de la música y los rumores del bulle, y se dormiría alegre y confiada en Dios.

Cuando llegó a casa de su comadre, la realidad sobrevino a sus esperanzas, porque ésta le dio un redondo puchero lleno de caldo, bastante para que comiesen cuatro todo aquel día; unen de medio mollete; y cuando, agradecida y más contenta que unas pascuas iba por la puerta fuera, con su puchero tapado con una parte del agua reducida a vapor, Catuxa, la fresca Catuxa, se le acercó, sin que nadie la viera, y obligándola a hablar muy bajito, le dio a escondidas un mediano canelón en cuya salsa se bañaban, despidiendo aroma, sobras de la cena de anoche, pedazos de carne guisada. En casa de Catuxa eran rcos y podían cenar así a diario.

Nuevas gracias tuvo la vieja para la joven, que la condujo otra vez hasta la calle o cuesta, en cuyo alto la capilla se bañaba en sol, las c mpanas repicaban de nuevo, se reunían los grupos uno con otros y se llenaba el atrio cada vez más. La vieja tuvo miedo de que alguien tropezando con ella, le tirase la comida, y se arrojó a las casas, palpando con su bastón y llevando como podía la cabeza y el puchero. El peso de ambos era mucho, la cuesta pna, la fuerza de la vieja poca, y la distancia algo larga, más sin embargo, con el favor de Dios, iría llegando, mal como pudiese. Decían adiós algunos mozos en son de media burla: «¡Señor va muy cargada, mi vieja!» Contestábase, ellas, llamándose por sus nombres: «¡Adiós, Fulano!» y seguía adelante. Ya estaba cerca: dos puertas más allá

estaba su casa, haría lumbré, dejaría todo muy *puetito* alrededor...

«¡Ay, Dios mío!—exclamó de pronto la vieja con angustia infinita. Y tambaleándose a consecuencia de un gran golpe que se dio en la cara, cayó de costado sobre una piedra; rompió onse en el suelo los cacharros que llevaba, y sintió dos dolores punzantes y agudos, uno en la cadera izquierda y otro en el alma, porque, rotos sus cacharros, se quedaba sin comer...»

Había tropezado en el mástil de una rueda de pólvora, que dejía quemarse a la noche para dar mayor lucimiento a la fiesta, que anunciaban sin descanso las campanitas sonando, allí enfrente, en el campanario bañado de sol...

AURELIO RIBALTA.

NOTICIAS

MADRID

Ayuntamiento

Tres proyectos de verdadera importancia para la clase obrera y para el vecindario de Madrid estudia ahora el señor conde de Peñalver.

Según dice nuestro estimado colega *El Nacional*, es el primero de dichos proyectos, tanto por su importancia como por lo pronto que ha de realizarse, la prolongación de la calle de Preciados en línea recta, por el callejón del Perro, hasta la plaza de San Marcial.

La idea no es nueva; acariciábase ya por consideraciones militares el general O'Donnell; pero, como otras muchas reformas municipales, quedó pronto abandonada.

No esperamos ahora que muera en flor. La única dificultad sería que se presentara, consignado como hay un crédito para esta reforma, y de acuerdo los propietarios que han de ser expropiados en sus fincas, es la forma de pago de las expropiaciones; pero, aun esto mismo se juzga fácilmente subsanable con una operación de crédito, con la garantía de los mercados de hierro y de acuerdo con los propietarios.

La nueva plaza de Neptuno es otro de los proyectos que, con la de Madrid, completará el embellecimiento de esa parte de la población.

La nueva plaza es perfectamente circular y tiene 70 metros de radio.

Dentro de este círculo quedará un buen trozo del solar que ocupó el palacio de Medinaceli y otro del salón del Prad, que se cerrará en la misma forma que lo está por la plaza de Madrid.

Los árboles que hoy rodean la fuente serán trasplantados a otro sitio de la plaza.

La realización del proyecto del nuevo parque del Oeste es de suma necesidad para los barrios de Argüelles, Pozas y Cuatro Caminos, y convencido de ello el señor conde de Peñalver, ha puesto gran empeño en terminarlo.

Con su realización se hermosa una de las partes más sanas de Madrid, pues el Parque empezará en la puerta de la Moncloa, continuará por el arroyo de San Bernardino hasta el paseo del Rey, y después, dando la vuelta por el Instituto Agrícola de Alfonso XII y Amaniel, terminará en el Hipódromo.

Las anteriores reformas creemos han de llevarse a efecto, dadas las energías del señor conde de Peñalver, en quien reconocemos condiciones especiales para solventar cuantos inconvenientes puedan oponerse para llevar a la práctica sus laudables propósitos.

Si así lo hace, por adelantado le mandamos nuestro aplauso.

Los amigos del teniente de alcalde del distrito del Hospital, Sr. Sabater, le obsequiarán esta tarde, a las seis, con un banquete, que se celebrará en los Viveros de la Villa.

Consejo de guerra

Relacionada con la sentencia de un consejo de guerra, de que se ha hablado estos días, acerca de una agresión de un moro de Melilla a un centinela, es probable que de un día a otro el Consejo Supremo de Guerra y Marina, al que hace tiempo se elevó la sumaria, apreciando circunstancias atenuantes en el hecho que ha motivado la sentencia, modifique la misma, que condenaba a muerte al agresor.

Mientras se acuerda definitivamente el plan más adecuado para organizar sobre sólidas bases la carrera de la Administración de Hacienda pública, de la cual forma parte importante el personal de la Intervención general del Estado, se ha dispuesto que se suspendan los exámenes de los jefes de Administración y de Negociado y los de oficiales que no tenían condiciones para formar parte del cuerpo de Contabilidad.

En el último Consejo de ministros, el de Marina dio cuenta a sus compañeros de haberse concedido la fragata *Lealad* para asilo de los hijos de marineros, a condición de que sean educados 100 jóvenes más de los que hasta aquí lo eran en el vapor *Mazarredo*, que se halla ya inservible, y por esta causa ha sido sustituido por la mencionada fragata.

La Sala primera de la Audiencia de Murcia ha condenado a dos individuos a tres años y seis meses, y dos años y once meses de prisión, respectivamente, por robo de... ¡tres pollos y una gallina!

El defensor se mostró conforme con la sentencia.

Y entre tanto el asunto del testamento falso sigue preocupando la atención pública en Madrid.

De Huesca telegrafían que el tren correo de Madrid no ha enlazado en Zaragoza con el de Barcelona, ignorándose si se trata, desgraciadamente, de un siniestro.

El *Diario oficial* del ministerio de la Guerra publicó ayer la relación de recompensas otorgadas a las tropas que tomaron parte en el brillante hecho de armas de Marahuit, ocurrido el día 10 de marzo último.

Oportunamente dimos cuenta de las recompensas otorgadas con tal motivo a los jefes y oficiales que se distinguieron en la citada acción.

Resumiendo la propuesta, consignaremos hoy los siguientes datos:

Ascendidos, 27 jefes y oficiales.

Cruces de María Cristina concedidas a jefes y oficiales, 15.

Cruces pensionadas del Mérito militar con distintivo rojo, 32.

Cruces del Mérito militar, sin pensión, con distintivo rojo, 72.

Menciones honoríficas, cuatro, y una encomienda de Isabel la Católica, libre de gastos.

A las clases 6 individuos de tropa se les

conceden 265 cruces de plata del Mérito militar rojas, con pensión, y 1.598 cruces de plata de la misma clase, sin pensión.

Poco después que en París y en Londres, se ha hecho en Lisboa una tentativa para llevar a la escena a Don Quijote y Sancho Panza. La obra cómica lírica en que figuran el hidalgo manchego y su escudero es debida a la pluma del escritor portugués D. Eduardo Garrido.

Durante su estreno en el teatro de Doña Amel a hubo de todo, aplausos y protestas. Tiene escenas muy bien delineadas y frases muy graciosas; pero en su conjunto responde a la tradición constante de las producciones teatrales inspiradas en la inmortal novela.

La música es ligera, alegre é inspirada.

Por eso mismo, no era posible que se acompañase al asunto.

En el sudexpreso de ayer tarde ha salido para Francia el marqués de Campo, acompañado de su señora madre.

La Asociación de la Prensa

El presidente de la Asociación de la Prensa ha recibido una atenta comunicación del ministerio de Fomento, en la cual se dice que puede disponer desde luego de varios salones del edificio de la antigua Biblioteca Nacional, para que en ellos se establezca el domicilio de aquella Asociación.

Leemos en El Imparcial:

«Esta confirmada en todas sus partes la noticia referente a la cesantía que intentan decretar los tenientes de alcalde de un secretario de tenencia.

Se trata de un compromiso, y los señores del bastón quieren servir al compañero interesado haciendo víctima a un secretario recientemente nombrado por los liberales.

Estos, como decíamos ayer, el objeto único de tantas reuniones como vienen celebrando los tenientes de alcalde: nada de mejorar los servicios municipales, a cargo de los señores tenientes.

Los liberales que a cambio del bastón de borlas dieron sus votos a negocios como el del ensanche, han visto ahora con indiferencia que se trata de sacrificar a un secretario por los liberales nombrado, y que es persona dignísima, ilustrada y que ha desempeñado en Madrid cargos de más importancia y de mayor respetabilidad que los que desempeñan esos señores ediles. Quizás por eso les es torbe.

Por tratarse de una gran injusticia, los liberales no deben consentirlo, ni el señor conde de Peñalver debe autorizarlo.»

El testamento falso

Ante el Juzgado especial comparecerá hoy a declarar el exjefe Sr. Rodríguez Zaata.

Parece que se muestra sorprendido de la importancia dada al nuevo proceso, negándose a conferencia con los periodistas que pretenden interrogarle.

El esposo de doña Rita ha acudido al Juzgado pidiendo que se le entreguen sus hijas con arreglo a las prescripciones legales y en atención a la conducta observada por la madre.

El escrito ha sido admitido y seguirá su tramitación.

Los carlistas le libraron ayer la fiesta onomástica de D. Jaime de Borbón, oyendo una misa en San Antonio de la Florida.

Después pasaron a los Viveros de la Villa donde se verificó el banquete, figurando entre los comensales los señores barón de Sangarrén, Bértiz, Sanz, Pino, Cervino, Paul Laborde, conde de Casanola y la Junta directiva del Círculo Carlista.

Por la noche hubo una velada en el Círculo.

Razón sobrada tiene *El Día* al decir lo que dice de la real orden circular sobre la recluta voluntaria para Cuba.

Cuando se debe a los voluntarios de la pasada guerra el premio de las 250 pesetas; cuando no se les ha pagado los alcances que devengaron y han visto completamente incumplidas todas las promesas que se les hicieron; cuando se ha llegado a despojarlos de las cruces pensionadas dadas a pretexto de descuentos no hechos, y se les ha intervenido y cercenado la miserable pensión; cuando todo eso ha ocurrido, la circular citada exige algo más.

Había que comprometerse en ella a variar de conducta en lo sucesivo; había que dar más garantías para que, olvidándose pasadas enseñanzas, lo hecho resultase fructuoso.

No por esto supondremos que no va a haber voluntarios, porque en nuestro país hasta para hacerse ahorcar no faltan aficionados.

Algo hay en la circular sobre la recluta que, francamente, no comprendemos: la de los individuos no sujetos al servicio militar.

Y no lo comprendemos porque en España, desde 1882, el servicio es general y obligatorio, y por lo tanto todos los españoles que puedan alistarse han pasado ya por él.

A no ser los hijos de caciques, alcaldes y secretarios de Ayuntamientos, no sabemos a los que puede referirse el ministro de la Guerra.

Recomendamos a nuestros lectores el anuncio de la

Agencia Judicial

inserto en la cuarta plana.

El servicio gratuito ofrecido a los suscriptores de «EL GLOBO» es de grande utilidad para los que, residiendo en provincias, necesitan practicar gestiones ante los tribunales y oficinas de esta corte.

Temperatura

La del día de ayer, según las observaciones de la casa de la señora viuda de Aramburo. Principio, 12. Fue la siguiente:

A las ocho de la mañana, 22.—A las doce 34.—A las cuatro de la tarde, 23.—A las seis de la tarde, 26.

Máxima, 35.

Mínima, 18.

Barómetro 712.—Buen tiempo.

PROVINCIAS

Ha fallecido en la sala de presos del hospital de Zaragoza Joaquín Arilla, que tiempo há fué sentenciado a la última pena por aquella Audiencia.

Desde hace algunos días se hallaba acometido de una excitación que le producía fuertes delirios. De la mente del desgraciado no se ajeaba la idea de que el verdugo cumpliría su triste misión.

En el concurso de bandas de Valencia han resultado premiadas: «La Primitiva», de Liria, con 3.500 pesetas; «La Nueva», de Liria, con 1.000 pesetas, en la primera sección, y en la segunda «La Primitiva», de Bualguenil, con 1.500 pesetas, y «La Unión», de Moncada, con 500.

Dice el *Diario de Cádiz*: «Han llegado de Melilla 42 soldados de aquel regimiento disciplinario, que embarcarán para Cuba en el correo del día 3.

Hemos oído decir que estando formada una de las compañías de dicho regimiento para explorar la voluntad de los individuos que quisieran pasar a Cuba, todos ellos, con contadas excepciones dieron un paso al frente, teniendo necesidad el jefe de la fuerza de elegirlos por orden de antigüedad, porque todos querían ir a la guerra.»

De *La Crónica Meridional*, de Almería: «Seguimos padeciendo del ciclismo y sus consecuencias.

Anteayer un velocipedista atropelló en la calle de Gerona a un individuo llamado José Antonio G. refe, causándole una contusión en la cabeza y otra en el brazo derecho.

Este lamentable suceso evitó quizá que la bicicleta produjese desgracias mayores, porque muy inmediatamente había multitud de niños que hubiesen sido víctimas del atropello.

El ciclista continuó su marcha, sin que se haya podido averiguar quién fuese.»

En los pinar de Chipiona, en el denominado «Jural», prodíjose un incendio, que duró cinco horas, quedando reducidas a cenizas 20 aranzas de lentisco para pasto, pinar y monte bajo, sin que pueda valorarse las pérdidas, de momento, por no haberse hecho el dictamen pericial.

Los caudantes del fuego eran dos niños de Chipiona que tuvieron la idea de entrar en el pinar de referencias, como a las seis de la mañana, con objeto de recoger algunas pinas y de cuya operación, según el parte de la guardia civil, resultó el incendio.

Fueron detenidos los niños y puestos en la cárcel.

NOVILLOS

Sigue Barto'o teniendo el santo de cara; la entrada de ayer en la plaza fue un lleno hasta el colmo.

Lidieron seis novillos de Veragua, actuando de matadores Pepe Hillo, Mancheguito y Algabeño.

Los toros fueron más que regulares; cumplieron todos en varas, a excepción del primero, un buen pedio que huía de su sombra.

El quinto sobresalio por su bravura y empuje, y sembró el pánico entre la torería de a pie y de a caballo.

Cayetano Leal estuvo más trabajador que de ordinario, acudiendo a los quites y dirigiendo la lidia, y hasta adornándose en algunos lances de capa.

Con el estoque bien en el primero y regular en el segundo, que por salirse de la suerte, dejó una estocada baja y descolgada.

Mancheguito, al pasar con la muleta a su primer toro, sufrió un acosón, saliendo en ganchado por la chaquetilla.

Gracias a la providencia, no tuvo que lamentar un percance, pues los capotes, excepto el del Algabeño, llegaron tarde.

Con la muleta demasiado confiado. Con el estoque bien.

El Algabeño hizo ayer de todo un poco. Lances capote al brazo, verónicas de movimiento continuo, etc., etc. En fin, que con el capote le quita de mucho que aprender, porque no remata ninguna suerte.

En cambio, tocándose a matar estuvo fresco y valiente, agarrando algunas estocadas de primera calidad.

Los picadores tumbones, por no variar, y sin poner una sola vara de verdad.

De los banderilleros Toca y Malayer.

En la breña el Algabeño.

CURIOSIDADES

Tracción eléctrica y tracción mecánica

En América del Norte hay actualmente 13 000 kilómetros de tranvías eléctricos servidos por 20 000 carruajes.

El capital empleado es 1.125.000 francos.

En Boston hay 431 kilómetros de tranvía, eléctricos casi todos; Londres, que es diez veces mayor, no tiene más que 40, de tracción animal.

Alemania va a la cabeza de las demás naciones de Europa, pues en aquel Imperio se cuentan 310 kilómetros de tranvías eléctricos, servidos por 535 vehículos motores y 420 carruajes.

La potencia total consumida es de 9 500 caballos, y en la actualidad se construyen 183 kilómetros y 20 motores.

En Italia funciona una línea en Milán, también eléctrica.

El opio

La Liga contra el uso del opio había pedido al Parlamento inglés el nombramiento de una comisión encargada de estudiar los efectos perjudiciales de dicho narcótico, y la revista *Medicine Moderne* publica las conclusiones firmadas por dicha comisión, cuyo informe, si bien satisface los intereses comerciales de Inglaterra, constata una decepción para los miembros de la Liga.

El informe comienza por declarar que la opinión de los 161 médicos interrogados ha sido unánime al declarar que el uso moderado del opio en la India debe considerarse lo mismo que el uso moderado del alcohol en Inglaterra, y que el opio puede ser peligroso o inofensivo ó hasta inútil, según la medida y la discreción aplicadas a su consumo.

Los indígenas de la India están de acuerdo con los médicos.

Todo el mundo reconoce que el uso excesivo del opio es un mal; pero, según parece, sus efectos han sido muy exagerados.

El informe a que aludimos añade que el opio se emplea como estimulante para los hombres de edad madura. En opinión de la gran mayoría de los médicos indígenas y de los representantes de las clases elevadas, dicho empleo produce excelentes resultados.

Fumadores de opio que llevan quince y veinte años fumando sin cesar han sido examinados por la comisión, que se ha declarado satisfecha del aspecto y vigor de aquéllos.

El uso del opio, como estimulante físico, ha sido recetado por los médicos a las tropas encargadas de expediciones fatigosas.

Los conductores de camellos usan el opio para resistir a las alternativas extremas de calor y de frío que se experimentan en el desierto Rajputana.

En el Punjab, muchos consumidores usan el opio únicamente durante los meses de invierno.

La comisión real termina afirmando que el uso del opio en la India no puede menos de recomendarse; conclusión que, seguramente, no esperaba la *Antiopium League*, y que prueba que el comercio de ciertos productos más ó menos morales necesita el concurso de los médicos para su defensa y desarrollo.

Noticias de espectáculos

El circo de Parish ha sido tomado en arriendo por un empresario italiano para actuar este invierno con una compañía de ópera seria, a precios reducidos, y cuyos artistas son desconocidos en Madrid.

FRONTÓN DE SAN FRANCISCO

Gran partido de pelota a cesta, hoy viernes 26 a las 5 y 3/4 de la tarde, por Cortero y Arrate, contra Eñide y Aragonés.

Por la noche, Samuel y Ch. Bilbao, contra Aguinaga y Arechavala.

JARDINES DEL BUEN RETIRO.—Año-

che se puso en escena *Fuente y hoy Favorita*. En esta ópera, cantada por la señorita Blanco, debutará el tenor Brotat, el barítono Mestres y el bajo Candela.

Muy pronto debutará con *Sonámbula* la señorita Bianchini.

Dice un adagio que para llegar a viejo, comenzar presto, lo que es una verdad; pero ¿cuál es el joven que sintiéndose lleno de vida y atraído por los deleitosos placeres de su edad, resiste a ellos y los acepta con moderación? Puede decirse que ninguno. Todos se dejan llevar por la corriente y no se paran hasta sentirse postrados, sin apetencia, con el estómago extragado. Para ellos ha inventado su exquisito *Vina de Penitencia* de carne de vaca, digerida y asimilable, el distinguido químico farmacéutico *M. Chapoteaut*, pues este alimento repara en breve las pérdidas del organismo y restablece la salud.

Advertencia

Siguiendo la costumbre hace tiempo establecida en EL GLOBO, a todos los suscriptores de Madrid que se trasladan a provincias les serviremos nuestro diario, sin alteración de precio, durante los meses de Julio, Agosto y Septiembre, previo el pago de la suscripción de un trimestre.

Bolsin

Paris repuso a 68,00 y 68,93. Nosotros hemos hecho 67,40 la liquidación y 67,05 el próximo.

MADRID.—Imprenta, San Agustín, 2

En el Parque del Retiro fué encontrado ayer por la mañana el cadáver de un soldado de Administración militar.

El Juzgado militar instruyó las diligencias. Los guardias municipales números 173 y 501 acudieron ayer tarde a la calle de Ventura de la Vega, núm. 7, cuarto bajo, donde el dueño del mismo D. Francisco Forriat, de veintiseis años, profesor mercantil, disparó un revólver contra su esposa doña Amalia Guzmán Pérez, de veinticuatro años, sin que por fortuna la ocasionara lesión alguna.

El agresor, que se dio a la fuga, acostumbrado con frecuencia a maltratar a su esposa, impulsado por el continuo abuso de los licores, a los que es bastante aficionado.

Desde el piso segundo de la casa número 9 del Paseo de Recoletos se arrojó ayer al patio de la misma D. Braulio Laravide, de sesenta y dos años de edad, propietario, el cual quedó muerto en el acto.

El padecer desde hace tiempo algunos accidentes nerviosos, creese hayan sido los móviles que indujeron al suicida a arrebatarse la vida.

En la casa núm. 18 del Arroyo de Embajadores falleció ayer repentinamente un sujeto de cuarenta y ocho años, llamado Candelas del Alamo.

El cadáver fué conducido al depósito judicial.

Al ir ayer tarde por la calle de Alcalá en dirección a la Plaza de Toros una tartana de las que en los días de corrida prestan este servicio, ocurrió una sensible desgracia.

Corría el vehículo desfilándose sobre los rails del tranvía de las Ventas, cuando el mayoral de uno de los coches de la empresa hizo la señal de que se dejase la vía libre.

El conductor de la tartana intentó franquear el paso, pero al dirigir el caballo hacia uno de los lados del camino, quiso la fatalidad de que una de las ruedas encayara en la ranura de un rail, la que saliendo del eje del vehículo, hizo que éste volcase.

El caballo, sin detenerse, continuó arrastrando a aquél por el camino en un trayecto de algunos metros, arrojando a uno de los viajeros, que imprudentemente se arrojó por la ventanilla de adelante, lo que dió lugar a que el carruaje le pasara por encima.

El lesionado, que se llama Alberto Isandera, de veintitres años, es de nacionalidad inglesa y recibió gravísimas lesiones en la cabeza y pecho, que le causaron una conmoción visceral.

Otro viajero, llamado Antonio Latorre, que se arrojó por la parte opuesta a la del anterior, resultó también con varias erosiones que por fortuna resultaron leves.

Ambos contusos fueron curados en el Gabinete Médico del barrio de Salamanca, de donde fueron trasladados a sus respectivos domicilios.

EL DÍA POLÍTICO

De Cuba no hay nada nuevo, según manifestaron en los centros oficiales.

La ansiedad fué tan grande durante el largo silencio, guardado a *fortiori* según hemos visto, por el general Martínez Campos, que continuó los comentarios acerca de su despa-cho relativo a la acción de Peralejo en el camino de Bayamo, cual si acabara de recibirse, mostrándose la opinión desoída de mayores detalles.

Todos hacen justicia a las dotes de bizarría y animoso corazón del general en jefe y a las de bravura de los jefes y tropas a sus órdenes, estando en esto conformes con el señor ministro de la Guerra en su telegrama de felicitación al general Campos. Pero en lo que no lo están es en que, por el hecho de armas de Peralejo, se hayan patentizado las relevantes dotes de mando del general en jefe ni del gobernante de que habla el ministro.

Revela el general Azcárraga en su despa-

cho, que ha sido motivo de muchos comentarios, cosas que no se deducían con bastante claridad del telegrama del general Martínez Campos, como es la de que Bayamo corrió serio peligro de caer en poder de los insurrectos; y luego tiene especial tan peregrina cual la de atribuir a la opinión que el número de bajas ocasionadas a los insurrectos fue mucho mayor del indicado por el general.

Más volviendo a la situación de las cosas en Cuba, hemos de consignar que la opinión continúa esperando detalles por correo, más precisos de los hasta hoy conocidos, de la acción de Peralejo, y sobre todo, aguarda con verdadera impaciencia a conocer cómo el bravo general Martínez Campos se toma desquite en las fuerzas al mando de Maceo del sangriento hecho de armas librado en las inmediaciones de Bayamo.

Como habíamos indicado, en el círculo carlista hubo anoche velada en honor de su príncipe D. Jaime, presidida por el Sr. Berziz.

Leyéronse telegramas de adhesión al acto y se redactaron otros de felicitación a D. Carlos y a D. Jaime y a toda la real familia proscripita, como dice *El Correo Español*.

El presidente hizo la presentación de un señor Laborde, soldado fidelísimo de D. Carlos, al cual se hizo una entusiasta ovación.

Y usaron de la palabra diversos oradores, entre ellos los señores conde de Casassola y Vázquez Mella. Este último tronó con su elocuencia, mordaz a ratos, y a ratos tribunicia, contra ese intento de Centro Católico, ideado, según él, por los Sres. Silveira y Nocedal, a los que acusó de desafiantes amparadores de todas las rebeliones a los que quieren cobijar bajo la enseña que intentan arrebatarse a los carlistas, manteniéndola con la hipocresía de Pidal.

En fin, que el Sr. Mella tenía resquemores acumulados contra los disidentes, y hallando ocasión propicia para apagarlos de una vez, así lo hizo.

Ha sido de vuelta al ministerio de Ultramar por el Consejo de Estado, con su informe, el expediente relacionado con la concesión del crédito para la indemnización Mora, el cual ha de ser sometido a nuevo al acuerdo del Consejo de Ministros.

Respecto del indicado asunto de la indemnización Mora, las minorías republicanas aguardan la adhesión por escrito ó por teléfono de sus correligionarios ausentes ó de los individuos de las demás oposiciones que se han mostrado conformes con su opinión, para redactar el mensaje al Gobierno pidiendo que convoque las Cámaras para que conozcan del asunto antes de proceder al pago del primer plazo.

Ayer salió para Epila (Zaragoza) el senador vitalicio y conserjero de Estado, señor conde de Montenegro.

El Sr. Romero Robledo marchó ayer tarde con sus hijos a San Sebastián.

Parece que va algo más tranquilo y satisfecho de lo que lo estaba al llegar a Madrid.

COMENTARIOS

Habiense ya pasado algunos días en que nada se hablaba de desdichas ocurridas a nuestra marina de guerra.

Todos estábamos como asombrados y sin saber lo que nos pasaba.

Parecía como que echábamos de menos algo.

Por fin ha aparecido el torpedero *Filipinas* con su tristísimo y deplorable viaje.

Ya quedamos tranquilos. Por otros cuantos días por lo menos.

Por algo se ha dicho y se repite tanto aquello de: No toqueis a la marina.

Parece, según afirma un periódico muy bien informado, que los tenientes alcaides tratan de sacrificar a un secretario nombrado por los liberales.

Y a este propósito dice el mismo periódico que el secretario en cuestión es persona dignísima e ilustrada y que ha desempeñado en Madrid cargos de más importancia y de mayor respetabilidad que los que desempeñan esos señores ediles.

Pues se comprende que quieran declarar cesante a ese secretario.

Porque el contraste que hacen casi todos esos tenientes alcaides al lado de persona de tantos méritos, no puede ser más lastimoso y triste.

Y así se explica que quieran salir de esa situación desairada.

Así suplirían éstos las deficiencias ó la insuficiencia de muchos de aquellos señores.

Pero, ¡tente pluma! que acaso tienen embotellado algún secretario de muchos más merecimientos para sustituir al que pretenden quitar.

En ese caso, debían publicar la hoja de servicios y de méritos de ese capullo de secretario. Para que todos defendiésemos la substitución.

Entre amigos, con varío basta. Pero no la publicarán esta hoja de servicios. Tal vez necesite una hoja de parra.

Dice un periódico que el ministro de Estado y el de Hacienda celebraron una conferencia telefónica tratando en ella de los asuntos de Castellón.

Pero, ¿quién puede asegurarlo? Porque siendo por teléfono la conferencia, fue secreta; y al secreto están obligadas con rigor todas las telefonistas, si por casualidad se enteran de alguna palabra suelta.

Conque, ¿cómo se ha sabido entonces el tema de esa conferencia?

A no ser, que... Pero, no; no puede ser.

El Ayuntamiento de Tarragona, en su última sesión, ha acordado nombrar hijo adoptivo de aquella ciudad a D. Alberto Bosch.

¡Miren qué gracia! ¡Ahora que es ministro!

Cuando debieran haberlo nombrado, es cuando el Sr. Dato fué al Ayuntamiento de Madrid a buscar datos y tomar apuntes.

Ya veremos lo que gana con eso aquel Municipio.

Con una misa y un almuerzo en los Viveros celebraron ayer los carlistas el santo de don Jaime de Borbón.

Se me figura que se entregarían con más fervor al almuerzo que a la misa.

Me alegro de que esa costumbre vaya cundiendo entre los carlistas.

Mejor que las armas, es que se adiestren en el uso del tenedor y de las mandíbulas.

CLEMENCIÓN.

NOVEDADES TEATRALES

TEATRO DEL BUEN RETIRO

Anoche se dió la primera representación del *Pausto* en este teatro, y a juzgar por los estrepitosos aplausos que obtuvieron los intérpretes de dicha ópera, ésta complació a la numerosa concurrencia que la escuchaba.

Realmente la empresa no puede hacer más por menos dinero, y el público, comprendiéndolo así, no está rehuido como en otras ocasiones, ni exigente ni escrupuloso para demostrar su aprobación.

merced a la patriótica exaltación inspirada de la heroína ó sus soldados, no tardaron en pedir a voz en grito que se les permitiese volver al asalto para vengarla. Un círculo de centinelas, colocadas a alguna distancia del árbol al pie del cual se hallaba tendida la Doncella, contenía la multitud que estaba tan ansiosa por saber de su estado, como por llegar a las manos con los ingleses.

La guerrera llena de confusión, permitió en fin a su escudero que le desatase la coraza y con mano firme arrancó ella misma el dardo de su seno sin poder ahogar un grito de agudo dolor. Duchois y los demás caballeros querían obstinadamente hacerla trasladar a Orleans, donde decían, podía ser debidamente curada, proponiéndole aplazar el combate para el día siguiente; pero ella se opuso con todas las fuerzas que le quedaban, afirmando que si los jefes militares la apoyasen aunque tardamente por el lado de Orleans, cuando volviese a comenzar el ataque, el éxito era seguro y terminó diciendo a Duchois:

—Haced de modo que nuestras gentes tomen algún alimento y descanse, luego volveremos al asalto y los Torrejones serán nuestros si Dios quiere.

Extirpado el dardo de la herida, la guerrera consistió en dejarse curar; lo que su castidad sufrió en aquel momento sobrepasó los más grandes dolores físicos...

Cuando, después de haberle quitado su coraza y su colete, vió que su camisa de lienzo teñida de sangre, única que velaba todavía sus espaldas y su seno, iba a ser separada por las manos de su escudero movido de respeto, Juana se estremeció de todos sus miembros y cerró involuntariamente los ojos; dijérase que esperaba cerrar así bajo sus párpados las miradas que temía... Pero la virgen de la patria era tan sagrada para todos, que ni siquiera la sombra de un mal pensamiento turpo la pureza de la religiosa ternura de cuantos vieron entonces semidesnuda a la hermosa guerrera.

Daulon como todos los escuderos de profesión, era muy experto en cirugía; iba provisto de una bolsa de cuero suspendida a su lado, que contenía una botellita de bálsamo, hilas y vendas, y curó de primera intención la herida, tan peligrosa, en su entender, que dijo a Juana que cometería una imprudencia que

Daulon como todos los escuderos de profesión, era muy experto en cirugía; iba provisto de una bolsa de cuero suspendida a su lado, que contenía una botellita de bálsamo, hilas y vendas, y curó de primera intención la herida, tan peligrosa, en su entender, que dijo a Juana que cometería una imprudencia que

podía costarle la vida, si volvía aquel día al combate; pero a la estuvo inflexible sobre el particular, Experimentaba ya tanto alivio, decía, que apenas sentía ya su herida; se hizo apretar un poco el gorjal por qué sostuviera el vendaje, y pidió únicamente para aplacar su ardiente sed, algunos sorbos de bebida.

—Maceo Juan fué a un arroyuelo vecino a llenar de agua una calabacita que contenía una mitad de vino y la ofreció a la guerrera. Ya apagada su sed, volvió a cubrirse con su armadura, puso de pie y dió algunos pasos a fin de probar sus fuerzas. Sus celestes facciones, algo pálidas por la pérdida de la sangre, no tardaron en tomar su serena y resuelta expresión; rogó a los que la rodeaban que se apartasen durante un momento; arrodillóse cerca de la vieja encina, cruzó las manos, recogióse, oró, dió gracias a sus buenas santas por haberla librado de un peligro mortal, y suplicóles que no la desamparasen y la protegiesen en la comenzada tarea.

—Casi en el mismo instante, pareció oír las voces misteriosas que murmuraban en sus oídos:

—¡Ánimo y no retrocedas, hija de Dios!... ¡Combate con tu acostumbrada audacia... el cielo te concederá la victoria!...

Inspirada, se levanta la heroína, cubre la cabeza con su casco, empuña su estandarte que estaba apoyado en el tronco de un árbol y grita con voz vibrante:

—¡Ahora, al asalto!... ¡Los Torrejones serán nuestros porque así Dios lo quiere!... ¡A las armas, valientes!... ¡Adelante!...

Este grito de guerra es repetido seguidamente con un entusiasmo de impetuosa bravura. A poco los sonidos precipitados de la campana mayor de la catedral y los disparos de las bombardas que se oyen del lado de la ciudad, anuncian al fin a Juana la tardía ejecución de sus órdenes; los jefes militares asaltaban los Torrejones por el puente en el mo-

—¡Dios os guarde, querida amiga, voy a dormirme... me hallo muy fatigada y no obstante mañana antes de amanecer debo estar de pie!

Sábado, día 7 de Mayo de 1429

A la primera luz de la aurora, Juana se arrojó ayudada por Magdalena. Como la herida que había recibido en la pierna le causaba un vivo dolor, aunque era corta la distancia que mediaba entre Orleans y el convento de los Agustinos, pidió el caballo.

Magdalena después de haber abrazado tiernamente a su compañera, la sostuvo para ayudarla a bajar la escalera hasta el umbral de la casa. Allí se hallaban Jacobo Boucher, su mujer y una de sus amigas la amada Colette, esposa del escribano Millet; los tres aguardaban la guerrera para despedirse de ella.

La tristezza estaba pintada en sus facciones pensando en los nuevos peligros que iba a arrostrar la heroína, pero procuró disipar como mejor supo sus temores, recomendando muy especialmente a Jacobo Boucher que hiciera procamar por la ciudad, que para el buen éxito del ataque de los Torrejones, este fuerte (según las órdenes dadas por Juana) debía ser asaltado por el lado del puente por los jefes militares, en el momento que ella empezaría el ataque por el lado del convento de los Agustinos.

Los capitanes, obligados de esta suerte a ceder forzosamente al clamor público, no se atrevieron a persistir en su culpable resolución de la vispera y prestarían de grado ó por fuerza su concurso a la causa de la patria.

Apenas la guerrera acababa de dar estas instrucciones a su huésped, cuando un pescador se acercó a proponer a la esposa de Boucher una enorme trucha que acaba de pescar en el Loire; Juana a fin de no dejar a sus huéspedes bajo una impresión de tristezza, dijo festivamente a Jacobo Boucher:

—Aceptad esta trucha y guardadla para esta noche; yo volveré por el puente de Orleans cuando hayamos tomado los Torrejones y os llevaré un goddon (un inglés) prisionero que tomará parte en la cena.

Juana montó a caballo precedida de su escudero, de su paje y de las trompetas de la ciudad, que tocaban diana y a las armas; atravesó de este modo toda la ciudad para dirigirse a la puerta de Borgoña donde le aguardaban maese Juan el artillero, el síndico de los carpinteros llamado Champeaux y el síndico de los pescadores llamado Poitevin, ambos tan resueltos como inteligentes. La Doncella al recorrer de aquel modo las principales calles de la población al toque marcial de los clarines llamando a las armas, llevaba intención de despertar a todo el mundo para hacer saber a todos los habitantes de Orleans que partía para el asalto, procurando de esta suerte obligar a los capitanes a secundarla en un combate de que dependía la libertad de la ciudad; del contrario, cayendo sobre ellos un feo borrón y expuestos a la indignación popular negando su concurso, ponían en grave riesgo su propia existencia.

Cuando llegó Juana a la puerta de Borgoña, ya encontró reunidos en aquel sitio a maese Juan el artillero, acompañado de sus dos amigos Champeaux el carpintero y Poitevin el marinero.

Encargó a Champeaux que arreglase con la prontitud posible, poniendo el mayor número de obreros que fuese dable, un puente volante destinado para ser echado sobre el río. Este puente debía reemplazar los dos arcos del antiguo puente de piedra, que desde el principio del sitio habían cortado los ingleses a fin de aislar los Torrejones del baluarte de la ciudad, quedando el Loire por foso; pero restablecida esta comunicación, según los deseos de la guerrera, permitiría a los capitanes que se quedasen en Orleans, adelantar hasta el pie de la fortaleza y asaltarla. La ocasión de echar el puente y el principio de aquel ataque, serían anunciados por el repique de las campanas mayores de la catedral, a cuya señal, Juana marcharía al asalto por el lado opuesto.

El carpintero prometió que todo estaría dispuesto en un par de horas. El escudero Daulon quedó encargado de participar aquellas disposiciones a los capitanes: luego previendo que podían dejar de ejecutar sus órdenes ó combatir sin esfuerzo, ordenó al marinero Poitevin que llenase con un buen número de

endero, de su paje y de las trompetas de la ciudad, que tocaban diana y a las armas; atravesó de este modo toda la ciudad para dirigirse a la puerta de Borgoña donde le aguardaban maese Juan el artillero, el síndico de los carpinteros llamado Champeaux y el síndico de los pescadores llamado Poitevin, ambos tan resueltos como inteligentes. La Doncella al recorrer de aquel modo las principales calles de la población al toque marcial de los clarines llamando a las armas, llevaba intención de despertar a todo el mundo para hacer saber a todos los habitantes de Orleans que partía para el asalto, procurando de esta suerte obligar a los capitanes a secundarla en un combate de que dependía la libertad de la ciudad; del contrario, cayendo sobre ellos un feo borrón y expuestos a la indignación popular negando su concurso, ponían en grave riesgo su propia existencia.

Cuando llegó Juana a la puerta de Borgoña, ya encontró reunidos en aquel sitio a maese Juan el artillero, acompañado de sus dos amigos Champeaux el carpintero y Poitevin el marinero.

Encargó a Champeaux que arreglase con la prontitud posible, poniendo el mayor número de obreros que fuese dable, un puente volante destinado para ser echado sobre el río. Este puente debía reemplazar los dos arcos del antiguo puente de piedra, que desde el principio del sitio habían cortado los ingleses a fin de aislar los Torrejones del baluarte de la ciudad, quedando el Loire por foso; pero restablecida esta comunicación, según los deseos de la guerrera, permitiría a los capitanes que se quedasen en Orleans, adelantar hasta el pie de la fortaleza y asaltarla. La ocasión de echar el puente y el principio de aquel ataque, serían anunciados por el repique de las campanas mayores de la catedral, a cuya señal, Juana marcharía al asalto por el lado opuesto.

El carpintero prometió que todo estaría dispuesto en un par de horas. El escudero Daulon quedó encargado de participar aquellas disposiciones a los capitanes: luego previendo que podían dejar de ejecutar sus órdenes ó combatir sin esfuerzo, ordenó al marinero Poitevin que llenase con un buen número de

endero, de su paje y de las trompetas de la ciudad, que tocaban diana y a las armas; atravesó de este modo toda la ciudad para dirigirse a la puerta de Borgoña donde le aguardaban maese Juan el artillero, el síndico de los carpinteros llamado Champeaux y el síndico de los pescadores llamado Poitevin, ambos tan resueltos como inteligentes. La Doncella al recorrer de aquel modo las principales calles de la población al toque marcial de los clarines llamando a las armas, llevaba intención de despertar a todo el mundo para hacer saber a todos los habitantes de Orleans que partía para el asalto, procurando de esta suerte obligar a los capitanes a secundarla en un combate de que dependía la libertad de la ciudad; del contrario, cayendo sobre ellos un feo borrón y expuestos a la indignación popular negando su concurso, ponían en grave riesgo su propia existencia.

Cuando llegó Juana a la puerta de Borgoña, ya encontró reunidos en aquel sitio a maese Juan el artillero, acompañado de sus dos amigos Champeaux el carpintero y Poitevin el marinero.

Encargó a Champeaux que arreglase con la prontitud posible, poniendo el mayor número de obreros que fuese dable, un puente volante destinado para ser echado sobre el río. Este puente debía reemplazar los dos arcos del antiguo puente de piedra, que desde el principio del sitio habían cortado los ingleses a fin de aislar los Torrejones del baluarte de la ciudad, quedando el Loire por foso; pero restablecida esta comunicación, según los deseos de la guerrera, permitiría a los capitanes que se quedasen en Orleans, adelantar hasta el pie de la fortaleza y asaltarla. La ocasión de echar el puente y el principio de aquel ataque, serían anunciados por el repique de las campanas mayores de la catedral, a cuya señal, Juana marcharía al asalto por el lado opuesto.

El carpintero prometió que todo estaría dispuesto en un par de horas. El escudero Daulon quedó encargado de participar aquellas disposiciones a los capitanes: luego previendo que podían dejar de ejecutar sus órdenes ó combatir sin esfuerzo, ordenó al marinero Poitevin que llenase con un buen número de

endero, de su paje y de las trom

ESPECTACULOS

TEATRO DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—F. 10 de abono.—T. par.—Favorita.—Intermedios por la banda de San Fernando.

Entrada al Teatro y al Jardín, 1 peseta.
Todos los días por la tarde Banda militar de San Fernando, funciones de fantoches cada media hora, sesiones de patines, tiro de pistola y carabina. Tío vivo y otros recreos.—Entrada

al Jardín por mañana y tarde, 50 céntimos. Los niños no pagan entrada.
TEATRO DEL PRINCIPE ALFONSO.—A las 8 y 3/4.—Campanero y sacristán.—La Verbena de la Paloma.—El cabo primero.—El lucero del alba.

TEATRO DE MARAVILLAS.—A las 8 y 3/4.—Al agua patos.—El diablo en el molino.—Toros de puntas.—Cómo está la sociedad.
GRAN CIRCO DE PARISH.—A las 9.—Compañía ecuestre, gimnástica, acrobática y cómica.—Gran función

en la que tomarán parte todos los artistas de la Compañía y la pantomima *Cenicienta*.
Sillas, 1,50. Entrada, 0,50.
GRAN CIRCO DE COLON.—A las 9.—La pantomima de gran espectáculo *Un crimen*. A las 11 Mr. Rapoli,

los patinadores Geo French, Mr. Roux y Mr. Grossi, Mr. Adonis y los principales artistas de la Compañía.
Sillas, 1,50. Entrada, 0,50.

TEATRO DE LA INFANCIA. (GUIGNOL).—Plaza de la Lealtad (Prado).—Bonitas funciones a las 6 de la tarde.
RUSIA.—Sesiones de patines.—Carreras de trineos.—Embarcaciones.—Columpios.—Jueves (moda) y días festivos intermedios musicales por la banda de Zaragoza. Abierto el parque todo el día.

SALON EDISON.—Carrera de San Jerónimo 34.—El kinetoscopio, último invento de Edison.—Fotografías de movimiento.—Bailarinas japonesas.—Riña degallos.



Inofensivo, suprime el Copáiba, la Culebra y las Inyecciones. Cura los flujos en 48 horas. Muy eficaz en las enfermedades de la vejiga: Cistitis del cuello, Catarro de la vejiga, Hematuria.

Paris, 8, rue Vivienne
y en las principales Farmacias



REGALOS

La Empresa de EL GLOBO regala un ejemplar, a elegir, entre los de la selecta *Biblioteca clásica* que publica la casa editorial de la señora Viuda de Hernando y Compañía, de esta corte, a todo suscriptor que renueve directamente su suscripción por un año adelantado. Igualmente entregará un ejemplar, a elegir, entre el variadísimo catálogo de *Novelas escogidas*, al que renueve su abono por un semestre adelantado, y un ejemplar del libro *Exposición de Filipinas* a los que renueven su abono por un trimestre, también adelantado.

II

Todo aquel que se suscriba durante el presente mes, recibirá gratis las 900 páginas que llevamos ya publicadas en folletín de la interesante novela de *Eugenio Sue, LOS HIJOS DEL PUEBLO*.

III

Los suscriptores a EL GLOBO tienen asimismo derecho al servicio gratuito de la *Agencia Judicial*, establecida por esta Empresa y a cargo de notables letrados de esta corte.

Fruto laxante refrescante muy agradable a tomar contra

CONSTIPACIÓN
Hemorroides, Bilis, falta de apetito
Embarazo gástrico
e intestinal, Jaqueca
E. GRILLON Farm.
33, Rue des Archives
PARIS

BALNEARIO DE BORINES (ASTURIAS)

AGUAS BICARBONATADAS. SÓDICAS. SULFIDRICAS
Especialísimo para curar las enfermedades de la piel y mucosas. Las del estómago, de la orina y del pulmón. Balneario situado en la parte oriental de Asturias, verdadera Suiza española, montado con todos los adelantos modernos, tanto en la parte hidroterápica, cuanto en lo concerniente al servicio de hospedaje. *Itinerario:* Ferrocarril hasta Infesto, donde esperan coches del establecimiento que recorren en 40 minutos los 10 kilómetros que restan hasta el balneario. Hay coches para excursiones a Covadonga, etc., y se puede ir de ferrocarril a las hermosas playas de Avilés, Luanco y Gijón. Luz eléctrica, Capilla, salón de recreo, salas de billar y tresillo. Teléfono unido a la red general telegráfica.
Temporada oficial: de 15 de Junio a 15 de Septiembre.

Chocolates de TOMAS RUBIO, de Astorga
EN MADRID: CIPRIANO GONZÁLEZ, HERMOSILLA 27.

TOS FERINA

Su cura pronto y radicalmente con el **JARABE ANTIFERINO** de Sánchez Ocaña, lo más recomendable para esta enfermedad. Frascos de 2 y 3,60 pesetas; por correo, certificado, 4,50 pesetas. En su farmacia, Atocha, 38. Por mayor, Sres. García Ortiz y Hernández.

La Nouvelle Revue

18, Boulevard Montmartre, Paris.

Directrice: Madame Juliette ADAM

PARIS LE 1^{er} ET LE 15 DE CHAQUE MOIS

PREX	Paris et Seine	Provincia	Extranjero
1 año	50'	28'	14'
6 meses	28'	15'	8'
3 meses	15'	8'	4'
1 mes	5'	3'	1'

On s'abonne sans frais: dans les bureaux de poste, les agences de Crédit, les librairies et celles de la Société générale de France et de l'Étranger.

ESQUELAS

Se admiten en la Administración de este periódico, San Agustín, 2.
Precios muy económicos.

OHNET

DAMA VESTIDA DE GRIS
(NOVELA)
1 volumen. Ptas. 3'50.



Se alquila muy barato
Un magnífico local, para cochera o industria.
Darán razón, Tarragona, 10.

AL ESCORIAL

Guía de un viaje económico
ilustrada con ocho grabados

Descripción del viaje, Monasterio, Iglesia y Palacio, puntos de los alrededores que merecen ser visitados y comodidades que reúnen para pasar días de campo, paseos, fuentes y cuantos datos necesita el viajero a fin de conocer con exactitud en pocas horas todas las bellezas de aquel Real Sitio, sin necesidad de que le auxilie cicerone.

Precio 30 céntimos

De venta en las principales librerías, en las estaciones y en la Administración de este periódico.

COMPANIA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas:
Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga; Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cádiz y Marsella.
Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.
Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.
Sábado.—Para Santander y Bilbao.
La carga que no esté embarcada los días fijados, antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.
Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.
Consiguatario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al lado de la batería Selvas.

SOCIEDAD DE TELÉFONOS DE MADRID

TARIFA DE PRECIOS

Tarifa C

APARATOS SUELTOS EN VENTA

Transmisor microfónico Ader, en forma de columna, con sus dos receptores. Aparato móvil que puede colocarse encima de una mesa cualquiera, ó bien sobre una de despacho; funciona por medio de un cordón flexible, que comunica con los hilos conductores, que están fijos en la pared de la habitación correspondiente. 225
Transmisor microfónico Ader ordinario, con sus dos receptores. 125
Aparato combinado Berthon Ader, manejable por su poco peso: puede moverse a voluntad y deja a la persona que haga uso en libertad de su mano derecha para seguir escribiendo. 125
Cuadros indicadores para las instalaciones domésticas sin transmisores ni receptores, los dos primeros números. 95
Por cada número más. 25
Timbres. 17
Conmutadores de dos direcciones. 10
Por cada dirección más. 3
Pila Leclanché de vasos porosos. 5
Pila Leclanché con placas glomeradas. 16
Alambre de cobre para uso interior de habitaciones, el metro a. 9,25
Clavijas paratimbres. 3
Teléfono doméstico Milde, forma reloj, pudiendo adaptarse a las redes de los timbres interiores, permitiendo la comunicación entre diferentes piezas de una misma casa. Este aparato puede ser movido y también colocarse encima de una mesa cualquiera, ó bien sobre una de despacho. Contiene un transmisor y su receptor. 25
El mismo aparato en forma de consola, de nogal, con un timbre; la consola está adaptada a la pared, que es la que contiene el aparato, pudiendo descolgarlo para las conversaciones y ponerlo sobre una mesa. 35
Apoyacodos, el par. 30

AGENCIA JUDICIAL

GRATUITA PARA LOS SUSCRIPTORES DE 'EL GLOBO'

Gestión y despacho de exhortos: facilitanse datos, noticias y consultas referentes a asuntos judiciales.
Esta Agencia cuenta con la cooperación de varios letrados que se encargarán de toda clase de recursos, sin exigir honorarios, especialmente en los de casación y responsabilidad.
Dirigirse a la Administración de EL GLOBO.

mero de haces de sarmientos bañados de alquitran, dos grandes barcos del Loire, y en el caso que el ataque por el puente volante no tuviese lugar ó fuese rechazado, el marinero auxiliado de algunos hombres intrépidos, debía amarrar los dos brulotes a los maderos y postes ó mejor a las estacas que por aquel lado servían de apoyo a los Torrejones a fin de pegarlos fuego. De este modo los ingleses tendrían por detrás un incendio y de frente los acometedores.

Maese Juan, según las instrucciones que le había dado la guerrera después del combate del día anterior, se había ocupado durante la noche en hacer transportar en carros gran número de escalas de todas clases hacia el convento de los Agustinos y además con la ayuda de sus buenos amigos el marinero Poitevin, el carpintero Champeaux y sus artesanos, habían establecido dos puentes de barcas, el primero partiendo de la orilla derecha del Loire y terminando en el islote de San Aignan; y el segundo desde esta isla a una calzada practicada en la orilla izquierda del río casi en frente de San Juan el Blanco destruido anteriormente.

Abriendo esta vía a los peones, caballos y piezas de artillería, quería la Doncella facilitar el paso de las tropas y de los cañones de maese Juan, así transportados fácilmente de Orleans a las inmediaciones de los Torrejones y asegurar la retirada de los combatientes en el caso que fuesen rechazados.

Juana iba a entrar en el puente de barcas, cuando se reunieron con ella Dunois y Lahire. Estos capitanes cediendo no tanto a su propio pundonor, como al clamor público de la ciudad sabedora de la partida de Juana para el asalto, salieron con sus compañías para tomar parte en la lucha.

El comendador de Girene, el mariscal de San Severo y los demás jefes militares, en conformidad a las órdenes de la Doncella, debían asaltar los Torrejones por el lado de la ciudad al primer repique de campanas, que era la señal convenida para pronunciar que se echaba el puente volante y empezaba el ataque por ambos lados a la vez.

Seguida de Lahire y de Dunois llegó la heroína delante del puente de los Agustinos, donde los héroes milicianos de la víspera for-

mados en batalla desde el amanecer, aguardaban con una valerosa impaciencia, el momento de marchar contra el enemigo. Aquellos esforzados campeones acogieron con entusiastas aclamaciones la llegada de la Doncella. Juana en tanto que llegaba al momento del asalto general, quiso visitar las inmediaciones de los Torrejones, se acercó a aquel a fortaleza, defendida por un profundo foso, en cuyo extremo opuesto se alzaba una empalizada y luego un muro muy bien provisto de artillería flanqueado por altas torres de madera. Aquellas obras presentaban un frente formidable.

Ya las piezas de artillería de grande alcance disparaban incesantemente contra maese Juan y sus artilleros que estaban poniendo en batería sus cañones a fin de enfilar los muros y practicar en ellos una brecha para el asalto. Sin cuidarse la guerrera de las balas que algunas veces llegaban a surcar el suelo bajo los pies de su caballo, examinó atentamente la puntería que daba maese Juan y a sus bombardas; con una mirada tan certera que confundió al viejo artillero, le aconsejó que rectificase la posición de algunas piezas y éste lo hizo conforme ella lo deseaba reconociendo la exactitud de sus observaciones.

De repente se oyó a lo lejos el agudo clamoreo de las campanas, que debía señalar el ataque general; pero no era así: en vez de empezar la acción por su parte, los jefes militares perdiendo el tiempo en falsas maniobras, dejaron que Juana llegase antes a las manos con los ingleses y esperaron que estos no viéndose obligados a dividir sus fuerzas, como ella confiaba, la aniquilarían concentrándolas.

Ignorando aquella nueva traición de los caballeros, la Doncella dió orden a maese Juan de romper el fuego contra los muros para proteger la bajada de las tropas al foso donde empezaron a arrojar. Entonces no pudiendo soportar la idea de permanecer inmóvil en su caballo, en vez de tomar una parte activa en aquel combate decisivo, a pesar de su reciente herida, la guerrera se apeó, sufriendo los agudos dolores, pero pronto fueron olvidadas en la efervescencia del combate y con el estandarte en la mano, marchó la primera al asalto.

Los ingleses estaban mandados por sus más ilustres jefes reunidos en los Torrejones, señor de Talbot, el conde de Suffolk, Gladeston y otros varios. Estos capitanes desesperados por sus recientes derrotas, querían vengarse a toda costa. Aquella jornada suprema iba a decidir de la suerte de Orleans, quizás de la denominación de la Galia, y era preciso hacer revivir la moral de los desanimados soldados con una soñada victoria.

Aquellos jefes reuniendo lo más escogido de sus tropas, vencedoras en veinte batallas, recordándose sus pasados triunfos, avivaron su orgullo nacional, reanimaron su ardor marcial y lograron una vez más, hacer desaparecer del ánimo de sus soldados el supersticioso terror que les había infundido la Doncella. Los franceses experimentaron una resistencia furiosa y encarnizada, tres veces subieron al asalto, una vez por la brecha y dos escalando los Torrejones, y otras tantas fueron rechazados, derribadas las escalas y rotas bajo los pies de los que trepaban por ellas.

El fondo de los fosos estaba lleno de muertos y moribundos, una lluvia de balas, dardos y setas acerbillaba a los combatientes. Cuando maese Juan hubo logrado hacer practicable la brecha, corrió a reunirse con la Doncella a la que alcanzó en el momento que se lanzaba a una escalera que algunos hombres intrépidos colocaban por cuarta vez al pie de una elevada torre; maese Juan siguió a la guerrera y esta había subido ya algunos peldaños cuando un largo dardo acerado arrojado con furia por una ballesta, penetrando por la juntura de su gola y de su coraza y atravesando de parte a parte la armadura de la Doncella, entró en el nacimiento de su seno saliendo a medias hacia la parte inferior de su espalda y quedó clavado en aquella profunda herida.

La heroína impelida hacia atrás por la violencia del golpe, cayó en brazos del artillero que subía detrás de ella y con el auxilio de algunos milicianos, logró trasladarla desfallecida fuera del foso colocada en el césped al pie de un grande árbol un poco al abrigo de los proyectiles enemigos.

Cada vez más pálida creíase que iba a morir, pero conservaba toda su presencia de ánimo.

mo y deploraba amargamente la inercia de los capitanes que no habiendo atacado los Torrejones del lado de la ciudad, comprometían una segura victoria con su traición. En efecto, el escudero Daoulon sabedor de que la guerrera estaba herida por los rumores que iban circulando de boca en boca, acudió al sitio en que se hallaba y viéndola en tan grave estado, exclamó que para impedir que fuese ahogada por la sangre, era preciso que al instante le fuese quitada la coraza y sacado el hierro de la herida.

Al oír aquellas palabras el pálido rostro de la Doncella se llenó de confusión, su pudor se resistió a la idea de tener que exponer sus espaldas y su seno desnudos a las miradas de los hombres que la rodean, y en tan penosa situación prorrumpe en amargo llanto. Aquellas tiernas lágrimas no son arrancadas por el dolor del cuerpo sino por la castidad y pureza de su alma. Maese Juan que varias veces había sido herido, el mismo afirma también que si se deja por algunos momentos más el dardo en la herida que ha abierto, se expone la vida de la heroína.

En efecto, cada vez más sofocada y aunque le parece que ha llegado su último momento, no quiere morir todavía, porque su misión no está aún cumplida. Invoca a sus santas, cobra nuevo ánimo con aquella oración mental y se siente con valor para resignarse a una necesidad cruel para su pudor; pero antes de permitir que se ocupen de la curación de su herida, ordena Juana que se suspenda el asalto y se procure algún descanso a los tropas hartas fatigadas.

Encarga a Dunois que había acudido a su lado con Lahire y Xantrilles, que envíe al instante uno de sus capitanes a Orleans para averiguar las causas de la fatal inacción de los demás jefes militares, rogán loles que al cabo de una hora vuelvan a empezar el ataque por el lado del puente ó sino quieren obedecerla, al menos hagan acercar a los Torrejones los brulotes de Poitevin el marinero, anunciando aquellas operaciones por medio de la gran campana de la catedral.

Comunicadas estas órdenes, las trompetas dieron la señal de retirada acompañada de triunfales aclamaciones de los ingleses entusiasmados de aquel primer triunfo; pero